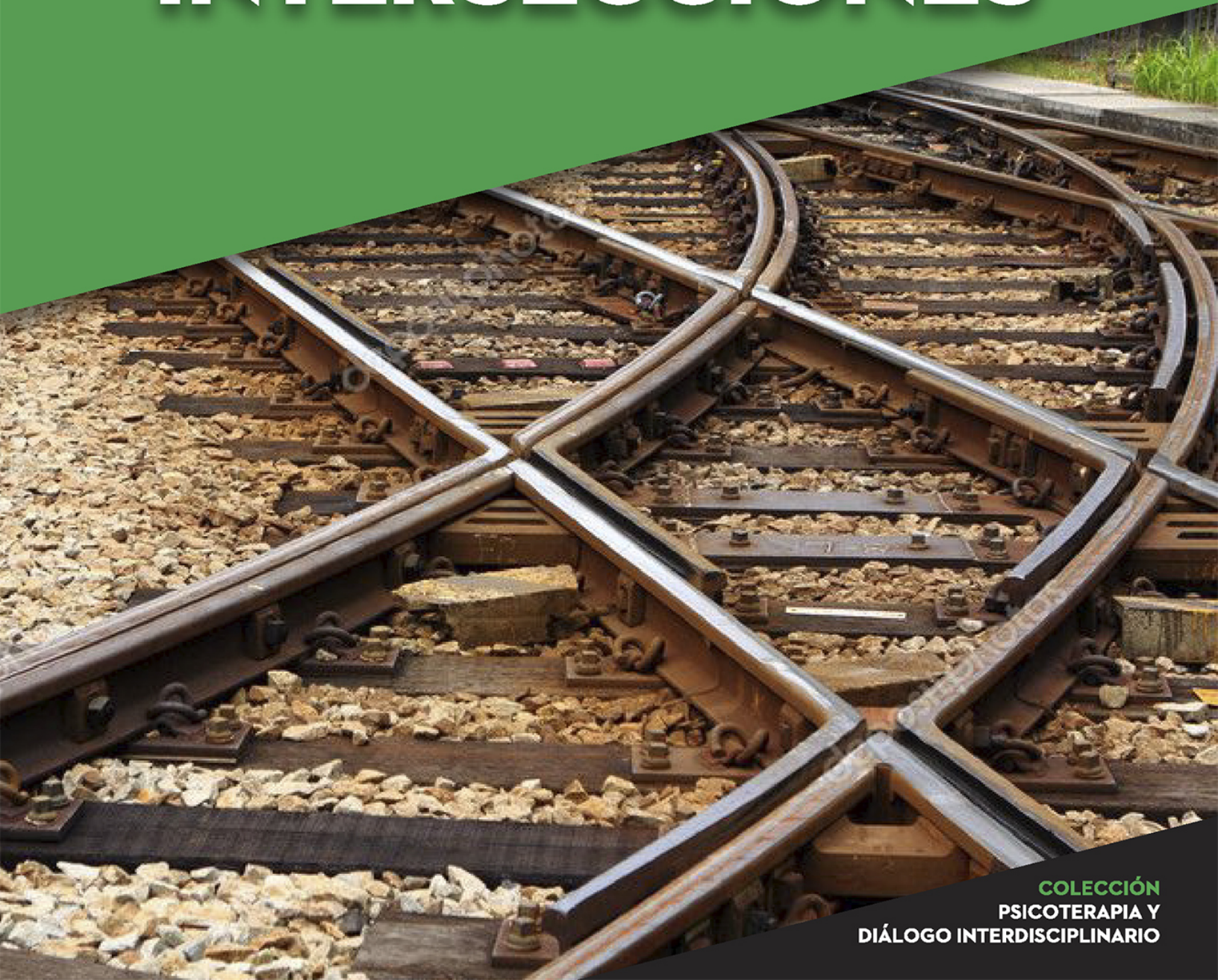




ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

TANIA ZOHN MULDOON  
ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ  
ROCÍO ENRÍQUEZ ROSAS  
COORDINADORAS

# EMOCIONES Y PSICOTERAPIA: CAMINOS E INTERSECCIONES



COLECCIÓN  
PSICOTERAPIA Y  
DIALOGO INTERDISCIPLINARIO

**EMOCIONES  
Y PSICOTERAPIA:  
CAMINOS E  
INTERSECCIONES**

**EMOCIONES  
Y PSICOTERAPIA:  
CAMINOS E  
INTERSECCIONES**

# Índice de contenido

Portadilla

Legales

Prólogo / *Anna María Fernández Poncela*

Introducción / *Tania Zohn Muldoon, Elba Noemí Gómez Gómez y Rocío Enríquez Rosas*

I. Emocionalidad en contexto: análisis de experiencias  
Los nervios entre los ch'oles de Tabasco, un acercamiento a sus experiencias socioafectivas / *Victoria Raquel Rojas Lozano*

La tristeza de las mujeres en prisión. Intervención terapéutica fenomenológica con mujeres privadas de su libertad / *José Raymundo Jiménez García y Eloy Maya Pérez*

Expresión y experiencia emocional en mexicanos. Su implicación en psicoterapia e inflexión para la felicidad / *Gabriela Rodríguez-Hernández*

II. El abordaje de las emociones: propuestas psicoterapéuticas

Honar las necesidades: un principio integrador para una terapia en clave emocional / *Esteban Laso Ortiz*

Música del hablar y dúo de jazz: metáforas para comprender y orientar las interacciones y las emociones en un proceso de psicoterapia / *Salvador Moreno-López*

La terapia enfocada en las emociones / *Leslie Greenberg*

III. Investigar la gestión emocional: pautas interdisciplinarias

La reconfiguración de las emociones como estrategia terapéutica en personas con adicciones: un abordaje interdisciplinar / *Elba Noemí Gómez Gómez y Sofía Cervantes Rodríguez*

Emociones y psicoterapia: una aproximación reflexiva en polifonía / *Tania Zohn Muldoon y Rocío Enríquez Rosas*

Acerca de los autores

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE  
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, S.J.

Zohn Muldoon, Tania Carina (coordinación)  
Emociones y psicoterapia : caminos e intersecciones / Coord. e introd. de  
T.C. Zohn Muldoon, E.N. Gómez Gómez, R. Enríquez Rosas. -- Guadalajara,  
México : ITESO, 2021.

284 p. (Psicoterapia y Diálogo Interdisciplinario ; 6)

ISBN 978-607-8768-58-5

ISBN de la colección 978-607-9473-48-8

1. Choles (de Tabasco) - Condiciones Psicológicas. 2. Presos Mexicanos -  
Condiciones Psicológicas. 3. Mujeres Mexicanas - Condiciones Psicológicas.  
4. Mexicanos - Condiciones Psicológicas. 5. Tristeza. 6. Felicidad. 7.  
Adicciones. 8. Emoción - Tema Principal. 9. Afectividad. 10. Relación  
Terapéutica. 11. Terapia Centrada en Emociones. 12. Psicoterapia - Tema  
Principal. 13. Psicopatología. 14. Psicología Clínica. I. Gómez Gómez, Elba  
Noemí (coordinación). II. Enríquez Rosas, Rocío (coordinación). III. t.  
[LC] 616. 8914 [Dewey]]

Diseño original: Danilo Design

Diseño de portada: Ricardo Romo

Diagramación: Olivia Hidalgo

La presentación y disposición de Emociones y psicoterapia. Caminos e intersecciones son propiedad del editor. Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en español o cualquier otro idioma, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, inventado o por inventar, sin el permiso expreso, previo y por escrito del editor.

1a. edición, Guadalajara, 2021.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de  
Occidente (ITESO)

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,  
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.  
[publicaciones.iteso.mx](http://publicaciones.iteso.mx)

Digitalización: Proyecto451

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

ISBN 978-607-8768-58-5

ISBN de la colección 978-607-9473-48-8

# ***Prólogo***

ANNA MARÍA FERNÁNDEZ PONCELA (\*)

Las emociones hoy están a la orden del día en el planeta, siempre lo han estado, pero actualmente de manera particular por los acontecimientos sanitarios, políticos y económicos que acontecen, sobre todo y especialmente, en los distintos ámbitos de la vida cotidiana de la gente en lo individual y en los colectivos sociales, por supuesto. Además, producto de la actual situación de pandemia y medidas sanitarias subsecuentes, parece obvio pensar el aumento de las problemáticas de salud mental y emocional, con lo cual la ya necesaria psicoterapia puede incluso acrecentarse y hacerlo en la dirección del incremento de algunos sentimientos calificados como desagradables e incluso dolorosos.

Así que, en esta coyuntura es más que bienvenida la obra *Emociones y psicoterapia. Caminos e intersecciones*, coordinada por Tania Zohn Muldoon, Elba Noemí Gómez Gómez y Rocío Enríquez Rosas, como parte de la colección Psicoterapia y Diálogo Interdisciplinario.

Se trata de un acercamiento desde la pluralidad teórica, la flexibilidad metodológica y la óptica multidisciplinar, muy acorde también con la apertura paradigmática de nuestros días (Kuhn, 1986) y el deseo de que esto se despliegue hacia el futuro (Morin, 1999). Si bien predomina la mirada construccionista de las emociones y se multicitó a Arlie Hochschild (1990), no dejan de mencionarse los aportes de



la biología y la neurociencia (Damasio, 2006), con lo cual se acogen varias perspectivas, reconociendo e incluyendo la complejidad y la diversidad humana y social.

En este mismo orden de cosas, es que recoge y expone el papel de las emociones en varios enfoques psicoterapéuticos, y esto desde la teoría y la práctica, con investigación académica y exposición de resultados de intervenciones terapéuticas.

Las emociones han jugado siempre un papel notable en la historia, desde la filosofía a la psicología inicialmente, y luego pasando por la sociología y la antropología. No obstante, hay que reconocer que el giro llamado afectivo data de hace unos años (Arfuch, 2016), más aún cuando se ha llegado a afirmar que las emociones han sido magnificadas en su reconocimiento actual, de ahí que se hagan llamados a la moderación en nuestros días; por supuesto, como en todo, se espera llegar al equilibrio (Camps, 2012).

El texto aquí presentado reúne investigaciones que muestran y demuestran el interesante y necesario encuentro entre contextos de vida, tipos de terapia e investigación, todo ello adicionado con las emociones y analizado e interpretado bajo el prisma de la vivencia pasada por el proceso de la experiencia (Rogers, 2007). Por ejemplo, el trabajo sobre los nervios en los ch'oles de Tabasco, de Victoria Raquel Rojas, entrelaza significados locales y atención sanitaria para, desde un acercamiento antropológico sensible, iluminar el acompañamiento de los segundos, toda vez que esclarece las problemáticas sociales y de cambio de los primeros, ello tras recabar narrativas descriptivas personales. Así, el contexto sociocultural es significativo para el desarrollo de estados de ánimo

desagradables, como la enfermedad, a su vez una metáfora social, y es que mucho se ha hablado del símbolo del síntoma y de cómo el cuerpo habla. Como dijo Anthony Giddens (1994) para la sociedad occidental, con su entrada a la modernidad, a lo cual cabe añadir la numerosa etnografía para otras culturas, que con su ingreso también en la supuesta modernidad desarrollan afecciones emocionales de distinta índole. De ahí que es importante mantener la diversidad emocional-cultural existente y desarrollar conciencia y sensibilidad al respecto.

En el caso del estudio de la tristeza de mujeres en prisión, de José Raymundo Jiménez y Eloy Maya, desde la fenomenología existencialista se recorre el proceso de vida emocional de las mujeres en su situación de cárcel como experiencia de encierro, donde se ilustra la intervención terapéutica realizada en un grupo que pretende disminuir la violencia y aumentar la convivencia, toda vez que se procesan emociones personales y formas de construcción de relaciones consigo mismas, las otras y el entorno, lo vivenciado, la subjetividad y la comunicación. En dicha intervención sobresale la tristeza, junto a otras emociones tales como la culpa y el desánimo, todo ello según las reglas del sentir (Hochschild, 1990). Una ilustración de trabajo terapéutico colectivo y existencial, vivencial y emocional y su reflejo en un artículo académico, todo un ejemplo de la importancia de la psicoterapia y el reencuentro con el ser y el mundo desde el procesamiento emocional.

Al leer acerca de la expresión y experiencia emocional en mexicanos y la felicidad, de Gabriela Rodríguez, alguien puede rememorar los estudios sobre felicidad en el mundo, pero también con justa razón se recuerda a los estudiosos de la mexicanidad en nuestro país: de Samuel Ramos a

Roger Bartra, pasando por Octavio Paz. Aquí se habla de cómo el entorno social modela emociones y la cultura mexicana configura identidades personales con ciertas tendencias emocionales. Se afirma la prevalencia de emociones negativas —culpa, tristeza, enojo, miedo—, no obstante, las positivas también existen, como se ha remarcado en fechas recientes (Fredrickson, 2004; Seligman, 2011). En el caso de México, la felicidad al parecer es importante y asequible y, si no, solo hay que mirar las encuestas internacionales sobre ella en el mundo, o las que realiza el propio Inegi al respecto. Se concluye que en la psicoterapia ha de haber compromiso del terapeuta y responsabilidad del paciente y, por supuesto, tener en cuenta la cultura y sus cambios.

La importancia de honrar las necesidades se destaca en el trabajo de Esteban Laso, como Abraham Maslow (1982) dijera y varios enfoques como la Gestalt retoman (Muñoz, 2009). Honrar las necesidades y hacerse cargo es lo principal que se defiende en este trabajo. Más allá de cambiar las emociones o satisfacer las necesidades, se trata de reconocerlas y no por ello aceptarlas —esto con relación a las negativas—, pero sí mirarlas y honrarlas. Se afirma que hoy es tiempo del retorno de las emociones en la psicoterapia, y esto es así en sus diferentes enfoques y grados diversos, desde nombrarlas hasta focalizarlas. Así también, se menciona el esquema emocional que se ahondará en otro texto del libro. En la relación terapeuta y consultante destaca el cambio de conciencia de la emoción, además de relacionar estas con otras disciplinas, y el necesario trabajo —por cierto, hablando de necesidades— de salir de la endogamia de cada perspectiva terapéutica, sobre todo si predicamos que estamos en épocas de cambio

paradigmático (Kuhn, 1986), como ya se apuntó con anterioridad.

La interacción psicoterapéutica es analizada en clave musical, relacionándola con el dúo de jazz como metáfora de orientación del proceso y la emoción, como señala el capítulo de Salvador Moreno. La voz y la expresión corporal son básicas en el *entre* que se crea en la terapia a modo del yo-tú de Martin Buber (2008), o del *entre* de Alejandro Haber (2011), o la co-creación de Jean-Marie Robine (2005); siempre lo dialógico (Bajtin, 1982). Con esta bella metáfora de la música al hablar y el dúo de jazz, se remarca la imprescindible comunicación, de paso expresión emocional, en el proceso terapéutico entre consultante y terapeuta. Como se afirma, siempre estamos comunicando y, por supuesto, influenciándonos unos a otros; es imposible no hacerlo, más aún cuando los postulados de la física cuántica apuntan en dicho sentido por si la mística o la terapia no lo hubieran probado todavía fehacientemente. Las emociones y los sentimientos son pieza clave para el cambio y de cómo en la interpretación musical esto se hace en la interacción, la escucha, la respuesta, el acompañamiento e incluso la improvisación, siempre y en todo momento con presencia y escucha profunda, como decía Carl Rogers (2007), y se reafirma en este artículo, entre otros.

La terapia enfocada en emociones de Leslie Greenberg ahonda lo ya trabajado por él en otros textos, y es que las emociones aportan un dato fundamental de la experiencia humana, como respuesta adaptativa que son, en especial ante eventos significativos —internos o externos. También destaca su disposición a la acción (Frijda, 2015) de manera adaptativa al procesar la información, y algo que aquí se recuerda y a veces olvidamos explicitar: enfocarnos en el

bienestar. El esquema emocional es un programa psicoafectivo, motor básico de emociones con tendencias a la acción, estructuras y redes internas organizadas y, más que aprender cómo se desarrolla una emoción, lo importante son los mismos condicionamientos de la experiencia de vida. La salud psicológica es la capacidad de ajuste creativo con objeto de promover nuevas respuestas, experiencias y narrativas. Persiguiendo evitar o acompañar al procesamiento emocional disfuncional, se dice que hay que tener en cuenta la falta de conciencia sobre las emociones, las respuestas desadaptativas, la desregulación emocional y los problemas de construcción de relatos y significados. Ya en la aplicación concreta, es la habilidad de intervención, la empatía y en especial el apoyar algo fundamental: experimentar tener una emoción en vez de que la emoción tenga a la persona.

Las estrategias terapéuticas en adicciones, de Elba Noemí Gómez y Sofía Cervantes, son un viejo tema que hoy debe de ir más allá de AA, sin desconocer su papel histórico, ya que hay un mayor conocimiento desde otros enfoques que acompañan la reconfiguración emocional de la persona que en algún momento presenta un problema de adicción. En estos contextos, la importancia radica en la reconfiguración emocional, afirman las autoras tras esta investigación basada en entrevistas en profundidad: reacomodar emociones según el entorno, resignificar experiencias, la reflexividad y la capacidad de agencia. Todo ello de la mano de la psicoterapia, definida como un conjunto de saberes de sanación y alivio del sufrimiento psíquico humano; desde el desarrollo del sí mismo y la disposición de quien presenta el problema, encaminado hacia el autocuidado y la independencia. Hoy, nuevas

miradas se abren sobre el tema, donde se afirma que la adicción en realidad es una experiencia en relación y una forma de resistir los embates de la existencia y que aterriza en un aprendizaje neuronal, con lo cual se ha de adquirir la conciencia de otra posibilidad, recuperar su experiencia anterior, resignificar la vida, sentir la nueva libertad. Como se señala en este estudio, trabajar el reconocimiento y la deliberación, la apropiación de emociones y la reconfiguración de las mismas, con el propósito de volver a la vida, a otra posibilidad de vida.

Finalmente, el reconocimiento explícito de las emociones en distintos enfoques de psicoterapia, desde la propia voz del instrumento de la misma, como diría Rogers (2007), esto es, las propias terapeutas, es el objeto de estudio de este capítulo de Tania Zohn y Rocío Enríquez. Las autoras reagrupan distintas concepciones emocionales de diversos enfoques psicoterapéuticos y, a través de un grupo de enfoque con psicoterapeutas profesionales, amplían, toda vez que profundizan, saberes y prácticas, conocimientos y experiencias, todo ello desde el construccionismo (Hochschild, 1990), sin desconocer —como dicen— la psicología y la biología. Se parte del reconocimiento de la capacidad de agencia, la reflexividad de las vivencias y los determinantes culturales, para acercarse a las sensaciones corporales, gestos, cuerpos, acciones, y especialmente, las emociones. Como comprueba este libro, y aquí se subraya, el trabajo de las emociones es parte del alivio psicológico, todo ello contextualizado culturalmente en la construcción del *self*, adaptándose, informando, orientando, accionando, cubriendo necesidades. Otro punto sumamente clave, como nos recuerda Irvin Yalom (2018), es la vigilancia de las propias emociones por parte del terapeuta durante las

sesiones y en la vida, por supuesto. Entre las premisas, y también conclusiones, se apunta a que el mundo emocional es un mundo cultural, las emociones contemporáneas — terror, odio, displacer, egoísmo— inundan nuestra sociedad, por lo que se hace necesario abordarlas, transitarlas desde la expresión y el reconocimiento, la vivencia y la gestión en los procesos, favoreciendo el trabajo psicoterapéutico encaminado a generar condiciones de bienestar; que al fin y al cabo es lo que cada ser humano deseamos desde nuestro fuero interno en esta vida.

Siempre aprendemos algo nuevo o recordamos lo que llevamos dentro y no sabemos. Los caminos de la vida se trenzan y destrenzan en el devenir de la existencia, como este ramillete de textos que se encuentran en un cruce de caminos entre enfoques terapéuticos, disciplinas sociales, perspectivas metodológicas y pluralidad teórica. Todo forma una obra, el tronco de un gran árbol, nunca mejor dicho por las hojas de papel que nos regala. Como un tronco, repito, cuyas raíces profundizan en teorías sociales conocidas, técnicas de investigación reconocidas y, lo que es más importante, experiencias terapéuticas comprobadas e incluso aquí puestas en práctica desde el cognitivismo a la Gestalt, desde la fenomenología al psicoanálisis, desde el existencialismo hasta la terapia enfocada en emociones. Como un tronco, vuelvo a repetir, cuyas ramas y hojas apuntan al universo, buscando la luz, mostrando, toda vez que proyectando posibilidades de futuros sobre el trabajo emocional para sanar el alma humana.

## REFERENCIAS

Arfuch, L. (2016). El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política. *DeSignis*, No.24, 245-254.

- Bajtin, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Buber, M. (2008). *Yo y tú*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Damasio, A. (2006). *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Crítica.
- Fredrickson, B. (2004). El poder de los buenos sentimientos. *Mente y Cerebro*, No.8, 74-78.
- Frijda, N. (2016). The evolutionary emergence of what we call emotions. *Cognition and Emotion*, 30(4), 609-620.
- Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Universidad.
- Haber, A. (2011). Nometodología payanesa. *Revista Chilena de Antropología*, No.23, 9-49.
- Hochschild, A. (1990). Ideology and Emotion Management: A Perspective and Path for Future Research. En T. Kemper (Ed.), *Research Agendas in the Sociology of Emotions*. Nueva York: New York University Press.
- Kuhn, T.S. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- Maslow, A. (1979). *La psicología de la ciencia*. México: Edamex.
- Morin, E. (1999). *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Muñoz Polit, M. (2009). *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximación humanista*. México: IHPG.
- Robine, J.M. (2005). *Contacto y relación en psicoterapia. Reflexiones sobre terapia Gestalt*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Rogers, C. (2007). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós.



Seligman, M. (2011). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Zeta.  
Yalom, I. (2018). *El don de la terapia*. México: Emecé.

---

\*- Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

# ***Introducción***

TANIA ZOHN MULDOON  
ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ  
ROCÍO ENRÍQUEZ ROSAS

Esta publicación representa el sexto volumen de una propuesta editorial más amplia, presidida por la Maestría en Psicoterapia y la Unidad Académica Básica de “Transformación Personal” del Departamento de Psicología, Educación y Salud (DPES) del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Esta colección — que dio comienzo en el año 2013— busca ser un espacio de reflexión y difusión del trabajo académico de los profesores y egresados del programa educativo, así como de académicos del DPES y otros departamentos del ITESO e instituciones nacionales e internacionales.

El proyecto se constituye como un espacio de encuentro que gira en torno al campo de la psicoterapia, la práctica, la formación y el diálogo interdisciplinario. Se inscribe en la pretensión institucional de producir conocimiento pertinente para ofrecer respuestas más amplias y fundamentadas acerca de las situaciones problema que inciden en el bienestar psicológico de las personas y en las alternativas de intervención, tomando como visión fundamental una comprensión de persona ubicada en un contexto histórico-sociocultural.

El presente volumen analiza la relación entre las emociones y la psicoterapia, la cual se aborda en clave de

experiencias, propuestas psicoterapéuticas, recuperación reflexiva e interdisciplinaria y acercamientos investigativos; a su vez, las emociones son conceptualizadas y analizadas a partir de las dimensiones psicológica, social y cultural. El estudio del contenido afectivo es considerado central en el quehacer psicoterapéutico, por lo que en este volumen se muestran diversas formas de trabajo, gestión, regulación, expresión y reconfiguración emocional, en aras de un mayor bienestar psicológico.

Nuestra perspectiva parte de que las personas están esencialmente conformadas por emociones, encarnadas en sus cuerpos y expresadas en sus intercambios relacionales y, en tal sentido, no es posible el entendimiento de lo emocional sin dar cuenta de su cultura afectiva (Le Bretón, 1999): no se puede estar sino afectivamente en el mundo.

Además, en clave teórica como metodológica, es fundamental una comprensión que sostiene el vínculo inquebrantable entre el cuerpo y las emociones. Los “cuerpos-se-observan-situados-en-emociones y viceversa, lo cual inicia una espiral hermenéutica que desde el mismo momento del registro atraviesa la mirada que se pretende construir” (Scribano, 2012-2013, p.99). Asimismo, “los dispositivos de regulación de las sensaciones consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas [...] implica la tensión entre sentidos, percepción y sentimientos que organizan las especiales maneras de ‘apreciarse-en-el-mundo’ que las clases y los sujetos poseen” (Scribano, 2012-2013, pp. 102-103).

Para la psicoterapia, el ámbito de las emociones simboliza el caldo de cultivo en donde la persona construye

su existencia, desde aquella que padece y goza. El cuerpo es, entonces, el registro central de esas vivencias.

Abordar lo emocional desde la psicoterapia nos remite también al tema de la pertenencia, la cultura, la gestión emocional y la identidad: la manera en que cada persona se ubica en el mundo. No es posible comprender los procesos psicológicos ni el cambio en psicoterapia sin entender a los consultantes como actores implicados emocionalmente, vinculados con otros desde la emocionalidad.

Desde ahí, afirmamos que las emociones están presentes para la comprensión del campo de la vincularidad y son la forma en que la persona se involucra en el mundo social, se compromete con los otros y consigo misma, imprime el matiz en su toma de decisiones y la resolución de sus conflictos cotidianos. Las emociones son, eminentemente, construcciones socioculturales y, si bien tienen esa dimensión factual, que es la expresividad, comprenden también regularidades socioculturales que definen, de una u otra manera, el modo de sentir, expresar, regular y transformar la propia emocionalidad. En síntesis, las emociones tienen que ver con la resonancia que experimenta una persona frente a los sucesos de su día a día, a los cuales dota de significatividad.

Las emociones cumplen diversas funciones en la vida de las personas y en el entramado de la vida social. James Hillman (1992) alude a las siguientes dimensiones: sobrevivencia, vincularidad, valoración de la realidad, conformación del sentido y significado de los acontecimientos y el camino de la transformación y el crecimiento.

El presente volumen está dividido en tres ejes analíticos, que contribuyen al tema central de la obra: emocionalidad y

psicoterapia. En el primero, titulado Emocionalidad en contexto: análisis de experiencias, se incluyen tres capítulos que focalizan la importancia de la experiencia socioafectiva, las vivencias y los procesos de significación en la concepción de las emociones, que a la vez dan dirección al campo relacional. Se presentan trabajos donde se aborda la vida emocional de cara a contextos específicos para dar cuenta de las emociones como una construcción sociocultural estrechamente ligada a las condiciones del contexto.

En el primer capítulo, Los nervios entre los ch'oles de Tabasco, un acercamiento a sus experiencias socioafectivas, Victoria Raquel Rojas Lozano analiza los significados locales que los ch'oles de Tacotalpa atribuyen a la categoría denominada *nervios*. A partir de la construcción de narrativas, la autora hace dialogar a los enfermos, sus familiares y terapeutas alrededor del concepto "lenguaje de la enfermedad", para hacer ver que los nervios, cuyos signos se relacionan con la concepción occidental del trastorno mental, son una especie de metáfora que enuncia diferentes emergencias y tensiones entre regímenes sentimentales distintos que cuestionan las relaciones asimétricas entre los géneros, el espacio doméstico, el amor de pareja y las relaciones de filiación parental; al mismo tiempo, ayudan a pensar cómo las relaciones entre la estructura, las condiciones de vida de las personas y sus diferentes posiciones en el espacio social (de raza, etnia, clase, género, sexo religión y edad) están reflejadas en el padecimiento. Este acercamiento socioantropológico busca una mejor comprensión de las experiencias socioafectivas de esta población, así como dotar de herramientas para la aprehensión de otras realidades no occidentales.

El segundo capítulo, elaborado por José Raymundo Jiménez García y Eloy Maya Pérez, titulado La tristeza de las mujeres en prisión. Intervención terapéutica fenomenológica con mujeres privadas de su libertad, busca dar cuenta de manera analítica de la vida emocional de las mujeres que se encuentran en situación de cautiverio. El principal objetivo del trabajo es mostrar la propuesta de intervención psicoterapéutica con estas mujeres a través de la perspectiva fenomenológica existencial; a partir de ello, se buscó contribuir a una comprensión mayor de la emocionalidad experimentada en el contexto de encierro y facilitar la construcción de nuevas alternativas para relacionarse con su entorno, sus compañeras y consigo mismas.

Expresión y experiencia emocional en mexicanos. Su implicación en psicoterapia e inflexión para la felicidad, es el título del tercer capítulo, escrito por Gabriela Rodríguez-Hernández, en donde se destaca la importancia de la cultura emocional mexicana en la práctica psicoterapéutica, que tiene que ver con las emociones que los mexicanos experimentan y expresan. La autora enfatiza que la emocionalidad organiza las relaciones personales y constituye un rasgo fundamental de la salud y el bienestar psicológico de las personas. En el texto, se presentan las emociones que con mayor facilidad expresan los mexicanos, mismas que posibilitan una mejor comprensión de sus experiencias, así como prever su comportamiento y la promoción de relaciones interpersonales más saludables. Para ello, se recurre a nociones tradicionales en materia de psicología del mexicano, como los planteamientos de Díaz Guerrero (2013), y se reflexiona acerca de la relación entre la experiencia y expresión de las emociones, considerando

que la primera juega un papel fundamental en aspectos como la propia definición de la emoción, así como en la dirección de la interacción social.

El segundo eje, El abordaje de las emociones: propuestas psicoterapéuticas, incluye diversas aproximaciones para el trabajo con las emociones en el contexto de la psicoterapia: modos específicos en que se puede configurar el proceso de ayuda con los consultantes a través del análisis de formulaciones teóricas, la descripción de destrezas técnicas y la reflexión de los recursos relacionales, lo cual permite una comprensión profunda del campo emocional y, con ello, la posibilidad de favorecer el cambio con base en propósitos y problemáticas planteados por los consultantes.

El cuarto capítulo, Honrar las necesidades: un principio integrador para una terapia en clave emocional, es un texto elaborado por Esteban Lazo Ortiz que comprende tanto una discusión teórica como la ilustración de técnicas y principios del modelo por medio de viñetas terapéuticas. Se revisa la incorporación de las emociones al trabajo terapéutico durante las últimas dos décadas y se analizan algunos ejemplos, en los que resalta la ausencia de una teoría de las necesidades que vincule las emociones con el resto de los procesos fundamentales de la construcción de la persona y su relación con la comunidad que la suscita. Lazo Ortiz propone la teoría de las necesidades que sustenta la clave emocional, su relación con los síntomas, contraparte neurofisiológica y vínculo con la construcción del género, explicando por qué es la raíz indispensable de cualquier teoría de la terapia que pretenda generar cambios profundos y duraderos.

En seguida, Salvador Moreno-López presenta *Música del hablar y dúo de jazz: metáforas para comprender y orientar*

las interacciones y las emociones en un proceso de psicoterapia, capítulo que tiene como propósito describir, analizar e interpretar los modos de interactuar y trabajar las emociones en un proceso de psicoterapia a partir de la focalización en la voz y las expresiones corporales, tanto del consultante como del terapeuta. De manera creativa y bien sustentada, el autor muestra su trabajo psicoterapéutico centrado en la dimensión emocional, por medio de metáforas de la música del hablar y el dúo de jazz, como referentes que permiten identificar la relevancia de la voz en la comunicación y la expresión emocional.

En el sexto capítulo, último de este segundo eje, Leslie Greenberg hace un recorrido guiado en la terapia enfocada en emociones (EFT), en donde expone los fundamentos filosóficos y científicos de su propuesta y detalla los modos en que se organiza esta forma de trabajar con el sufrimiento humano y los problemas psicológicos. Desde una perspectiva humanista-experiencial, con una trayectoria continua sustentada y ampliamente difundida, el autor comparte su particular manera de concebir la vivencia-experiencia emocional, así como el trabajo en el contexto de la psicoterapia; una propuesta en que logra articular distintas perspectivas y enfoques y va más allá de las premisas psicológicas para explicar el mundo de las emociones a partir de un aporte integrador, colocándolas en el centro del funcionamiento humano, desde las que otras dimensiones —la cognición, la conducta y los vínculos— pueden comprenderse y trabajarse en el campo de la psicoterapia.

El tercer eje de la obra, Investigar la gestión emocional: pautas interdisciplinarias, integra dos investigaciones de corte cualitativo que se enfocan en el análisis de la



emocionalidad del campo psicoterapéutico desde el quehacer de organizaciones de la sociedad civil que colaboran con personas con problemas de adicciones. En ambos acercamientos a la práctica psicoterapéutica se analizan las emociones desde una perspectiva interdisciplinaria, así como los modos de trabajo, gestión y regulación de estas y las formas posibles de agencia desde el sujeto individual / social para la reconfiguración de lo afectivo y, con ello, favorecer el bienestar psicológico. En este eje destaca asimismo el diálogo horizontal con expertos en psicoterapia que dio lugar a una reflexión en polifonía sobre los avances en este campo, así como a los desafíos en el entorno profesional contemporáneo.

En el capítulo séptimo, titulado La reconfiguración emocional como estrategia terapéutica en personas con adicciones: un abordaje interdisciplinar, Elba Noemí Gómez Gómez y Sofía Cervantes Rodríguez exponen la relevancia del trabajo con las emociones en los procesos de rehabilitación de quienes experimentan problemas de adicciones, las formas en que este trabajo está presente en el contexto de la intervención psicoterapéutica y las estrategias terapéuticas desplegadas por organizaciones de la sociedad civil.

Por último, en el octavo capítulo, Emociones y psicoterapia: una aproximación reflexiva en polifonía, Tania Zohn Muldoon y Rocío Enríquez Rosas presentan la conceptualización de las emociones desde distintos enfoques psicoterapéuticos y disciplinas de origen en el campo de las humanidades y ciencias sociales; así también, analizan la multiplicidad de formas para la comprensión de las emociones en prácticas psicoterapéuticas diferenciadas. Las autoras parten de una metodología cualitativa y

organizan un grupo focal con seis psicoterapeutas de amplia trayectoria y enfoques diferenciados. Las narrativas estudiadas alertan acerca de la necesidad de una mirada sociocultural e histórica para el análisis crítico de las emociones sociales que dibujan procesos importantes de las sociedades contemporáneas, tales como el odio exacerbado al diferente, el horror, la tensión siempre presente entre el placer desde el ámbito individual y la esfera comunitaria. Sin duda, las reflexiones de los distintos expertos en psicoterapia nos dan claridad, pero también plantean interrogantes sobre el devenir de la práctica psicoterapéutica y su responsabilidad en el acontecer tanto individual como social.

## REFERENCIAS

- Díaz Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2*. México: Trillas.
- Hillman, J. (1992). *Emotion. A comprehensive phenomenology of theories and their meanings for therapy*. Evanston: Northwestern University Press.
- Le Breton, D. (1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Scribano, A. (2012-2013). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, No.10 (año 4), 93-113. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewArticle/224>

# ***I. Emocionalidad en contexto: análisis de experiencias***

# ***Los nervios entre los ch'oles de Tabasco, un acercamiento a sus experiencias socioafectivas (\*)***

VICTORIA RAQUEL ROJAS LOZANO

## LOS NERVIOS, ENTRE EL ORDEN SOCIAL Y LA METAMORFOSIS

Este texto busca comprender el padecimiento denominado como *nervios* por los ch'oles (1) de Tacotalpa, Tabasco, y los significados afectivos asociados a él, que cuestionan aspectos muy puntuales del espacio doméstico, como el amor de pareja y las relaciones de filiación parental. (2)

Los nervios en la región ch'ol de Tabasco son una forma más de expresar dolencias que antaño ya existían, como *pensal*, (3) *daño*, (4) *deseo* (5) y *espanto*, (6) pero que, al ser expresadas y mezcladas por los ch'oles con otros males diagnosticados y tratados por la alopática, como el colesterol, los triglicéridos, la hipertensión, o la tifoidea, permitieron observar procesos de reinterpretación local e ilustraron modificaciones en sus sistemas de clasificación. Los nervios no tienen un referente en ch'ol, pero algunas de las palabras que se relacionan son la depresión y el estrés o, como algunos pobladores le dicen, *esdres*. Estos términos tienen que ver con la opción terapéutica a la que se asiste y por la que cada vez se opta más, como la psiquiatría, la psicología o las oraciones de sanación de algunas religiones (catolicismo popular, renovación carismática católica, iglesia adventista del séptimo día y pentecostalismo). El sentido

local que se ha construido sobre los nervios es el de una “enfermedad” expresada de múltiples y contradictorias maneras, mediante síntomas mixtos y en ocasiones discrepantes (sueño / insomnio, calor / frío) y con etiologías multiformes vinculadas todas ellas a varios acontecimientos del contexto sociofamiliar.

Es importante reconocer que el escenario de esta metamorfosis social por la que atraviesan los ch’oles ha sido dado por la historia migratoria que ha caracterizado a este pueblo desde antes de la conquista, la cual continúa hasta el siglo XXI, así como por distintos fenómenos: la diversidad religiosa que se vivió en Tabasco a partir del periodo del gobernador Tomás Garrido Canabal (1919 a 1934, en periodos interrumpidos), en el que diversos protestantismos ingresaron a territorio indio (Rojas Lozano, 2019); la diversificación de la actividad económica desarrollada una vez que la agricultura, el cultivo y la comercialización del café dejaron de ser la principal actividad de la población; (7) la impronta del trabajo extradoméstico remunerado, (8) el cual incrementó notoriamente por la cada vez mayor migración masculina, la urgencia de completar la economía campesina y el crecimiento de los niveles de escolaridad de la población femenina; (9) finalmente, por la reforma psiquiátrica, iniciada en 2001, que implicó la desinstitucionalización de los servicios de atención y la incorporación de los de salud mental en el primer nivel de atención (PNA), que en Tabasco cobró forma en la Dirección de Salud Psicosocial. (10)

Bajo este contexto, a través de las narrativas sobre los nervios, en este capítulo planteo el anuncio de conflictos entre dos regímenes afectivos que apuntan a la flexibilización del modelo de familia tradicional reflejado en

el amor de pareja y la filiación parental por el que transita la población ch'ol. Si bien este replanteamiento en los estereotipos de género está ligado a los cambios estructurales que se expresan a través del proceso salud / enfermedad /atención, sugiero que la transición por la que atraviesa este pueblo originario —que va de la tradicional forma de arreglar el matrimonio a la utopía de vivir el amor romántico—, (11) no necesariamente representa una mejora en la condición del ser mujer indígena ni en el cambio de roles masculinos, como se ha planteado por algunas posturas teóricas del género y amor. Sin embargo, pese a las resistencias, es importante visibilizar emociones subversivas (Solana & Vacarezza, 2020), alianzas y nuevas rutas —que se afianzan en las relaciones materno-filiales— a través de las que las mujeres resisten y politizan sus afectos (Neila, 2013), mismos que se vuelven “una fuerza colectiva efectiva y superadora de violencia” (Butler, 2020).

En este sentido, propongo mirar cómo, a través de un padecimiento, los ch'oles hablan de lo que Federico Besserer (2000) denomina *regímenes sentimentales*, un tipo de orden afectivo bajo el cual se sustenta el orden estatal, comunitario y familiar que mantiene las desigualdades, que si bien puede subvertirse al existir nuevas fórmulas alternas en disputa, también encuentra otras nuevas para renovarse; o *economía de los afectos*, como lo denomina Sarah Ahmed (2015), circuito reproductivo a través del cual se generan, reproducen y distribuyen social y diferencialmente las emociones. Lo que significa, en otras palabras, que lo emocional es político, en tanto que los afectos son mecanismos legitimadores de desigualdad e injusticias.

De acuerdo con lo anterior, entiendo a los nervios como una arena política donde se movilizan afectos desde